



**Procesos de cambio: la  
huella de las mujeres  
en la plataforma de  
afectadas por las  
hipotecas de Valencia**

**Rosana Montalbán  
Moya**

---

## RESUMEN

Este trabajo explora la experiencia de una investigación-acción participativa llevada a cabo en el marco de uno de los movimientos sociales más importantes. Ubica los significados y experiencias de las mujeres de la Plataforma de Afectadas por las Hipotecas de Valencia, visibilizando su compromiso y participación como sujetas históricas en la construcción de los procesos de cambio que esta viviendo nuestro país.

Abordar la conflictividad social desde la PAH-Valencia nos ha permitido: a) (re) conocer a sus protagonistas, así como, la experiencia vivida por éstas y el impacto en sus vidas; b) explorar los procesos de empoderamiento durante las luchas sociales; c) entender el desarrollo de identidades colectivas, del cuidado recíproco, de las relaciones políticas horizontales, donde las mujeres han sido claramente protagonistas. Estas características son señales de cambios que se han producido como respuesta a la crisis institucional, social y económica en la que nuestra sociedad está inmersa.

Se han usado técnicas cualitativas como la entrevista abierta y sesiones de discusión al servicio de la construcción de producciones narrativas, lo que nos ha permitido elaborar una investigación participativa y horizontal. El trabajo empírico evidencia los grandes impactos vitales que han sufrido las vidas desahuciadas. Entre dichos cambios, destacan la asunción de liderazgos y los procesos de empoderamiento que han cambiado el habitus y la percepción social sobre la realidad de las activistas. Buena parte de ellas han pasado de la desafección política al activismo social y han logrado poner en la agenda institucional el drama hipotecario. Las mujeres en especial, han demostrado, una vez más, un papel vital en las conquistas sociales.

Esta intervención pretende servir de herramienta para el reconocimiento, la memoria y transformación de la vida de las mujeres. Conocer para (des)aprender, aprender para dignificar. Donde existe una necesidad, hay un derecho. Donde existe un derecho, una lucha. Donde existe una lucha, están las mujeres.

**Palabras clave:** *Movimientos sociales, mujeres, cambio, empoderamiento y feminismos.*

## ABSTRACT

The essay studies the experience of an investigation-action which took place in one of the most important social movements in Spain. We focus in the meaning and experiences of women in the Plataforma de Afectadas por las Hipotecas

---

de Valencia (Mortgage Victims' Platform), highlighting their participation as a historical subject in the change processes we are living in Spain.

Approaching the social conflict from the PAH-Valencia point of view allows us: a) to recognize their prominence, and their experience as well and the impact of the fight in their lives; b) to explore the processes of empowerment through the social struggle; c) to understand the development of collective identities, common care, horizontal relationships, where women were clearly protagonists. These features are change-signals that appear as a response to the political, economical and institutional crisis we are live in our society.

We had to use qualitative techniques like open interviews and sessions of debate, this way of working allows us to elaborate a participative and horizontal research. The field work makes clear the huge impact that mortgage can create in the lives of the affected. Among all these changes, it should be observed the leadership and the process of empowerment in the activism, which changes their habitus and the perception of the reality. Most of them passed over from political disaffection to social activism and they achieved to underline the mortgage in the political agenda of the country. Women shew, one more time, their vital role in political changes.

This study expects to be an award and a tool of recognition, of memory of the role of women in political changes. Know to learn, learn to dignify these women. Where there is a need, there is a right. Where there is a right, we found a struggle. And finally if we go to the struggle we'll find women.

**Key words:** *social movements, women, change, empowerment, and feminism.*

---

# **PROCESOS DE CAMBIO: LA HUELLA DE LAS MUJERES EN LA PLATAFORMA DE AFECTADAS POR LAS HIPOTECAS DE VALENCIA**

*Rosana Montalbán Moya*

*Graduada en Sociología y Ciencias Políticas; Licenciada en Ciencias del Trabajo;  
Diplomada en Relaciones Laborales; y Master Universitario de Igualdad y género en  
el ámbito público y privado, UJI.Facultat de Ciències Socials/Universitat de València*

*Entregado el 27/03/2017. Aceptado 22/05/2017*

*“El camino que profundiza la democracia es el camino que  
descubre lo político que hay debajo de todas las prácticas.  
El mayor enemigo de la democracia es la despolitización”*

Jesús Ibañez

*“La Sociología tiene una deuda notable con el feminismo  
al demostrar éste algunos de los límites de las actuales democracias  
y visibilizar algunas de las fuentes de malestar producidas por la ausencia  
de igualdad”*

Rosa Cobo

## **INTRODUCCIÓN**

Existe una multiplicidad de formas de conocimiento, entre ellas, las que se vinculan con la posibilidad de dar respuesta a reivindicaciones sociales, constituyendo una forma de rebeldía frente a los regímenes neoliberales de la ciencia. Sin duda alguna, las maneras de operar comprensivamente tiene que ver con la forma de sentir el mundo. Esta intervención se encamina hacia el reconocimiento de agentes que han robustecido los procesos democráticos y emancipadores en los últimos años en nuestro país: *plataformas de afectadas por las hipotecas*. En concreto, se plantea una investigación que da voz a las mujeres oprimidas por los procesos de ejecución hipotecaria. Y cuyo fun-

damento teórico<sup>1</sup> pasa por una *descolonización política* al beber de los principios de epistemologías críticas y feministas que cuestionan la supremacía del conocimiento científico tradicional en sus exigencias de generalización, objetividad, replicabilidad, carácter desinteresado, orientación neoliberal-patriarcal, y en la relación entre el sujeto y el objeto de investigación.

Una ciencia social que molesta es la que se pregunta acerca de las realidades que estos años atrás ha sido motor de oportunos cambios. En este trabajo intentamos poner en común la experiencia activista de la investigadora en la misma PAH-Valencia con sus actuales activistas, desde una mirada y sentido feminista. En el camino de hallar una experiencia en común, no imaginábamos mayor reflexividad que reconocer las vivencias de estos últimos años de carrera, en forma de estudiante y activista social. Así lo expresa Busquet (en Game, A. y Metcalfe, A, 2015:12) en una *Sociología apasionada* el compromiso ineludible con la vida sugiere una compasiva implicación con el mundo y con los demás. Esta investigación celebra la inmersión en la vida, las experiencias nítidas y particulares que no pretenden ser una abstracción idealizada, sino un acercamiento sensorial y plenamente corpóreo al activismo social durante estos años en la Universidad.

A través de una investigación democrática centrada en darle voz y significado a las mujeres de un movimiento social nos planteamos un triple objetivo. En primer lugar, (re)conocer a las mujeres participantes de la PAH-Valencia que colaboran estrechamente en la misma al considerarlas sujetas históricas de los cambios que se suceden en nuestras ciudades. En segundo lugar, poner en el centro de la investigación a los movimientos sociales como motor de transformación de las luchas en nuestro país. Y en tercer lugar, transformar la institución de la investigación al conectar la teoría y el método con la política y la ética de lo que sucede en nuestras calles, comprometida con la justicia social.

Son varias las investigaciones que se han ido realizando sobre la PAH, pero ninguna nos consta que se centre en el papel de las mujeres o que se realice desde una perspectiva y método feminista. De ahí nuestra elección. La esperanza de esta investigación radica en convertirse en una herramienta para el

---

<sup>1</sup> Nuestro planteamiento coincide con Greenwood y Levin (2014:117-154) al interrogarse acerca de la relación entre el conocimiento que las ciencias sociales producen y el compromiso social: sirven para crear un puente entre la investigación y las necesidades de conocimiento de la sociedad en general. Apuestan por la investigación-acción que practican como forma de desarrollar teoría y conocimientos válidos orientados a promover el cambio social.

reconocimiento y apoyo a las activistas que están siendo unas imprescindibles en la vida silenciosa de muchas personas. Si además es útil como investigación cualitativa para fortalecer la base democrática de este movimiento, entonces podremos sentir la mezcla del gozo intelectual con el gozo activista. Si esto ocurre, será un trabajo más que ponga su granito en la construcción necesaria de un puente entre las luchas de los movimientos sociales y la universidad como espacio de conocimiento.

## 1. DE LA INDIGNACIÓN A LA ESPERANZA.

Los movimientos sociales han logrado señalar a los responsables de una gestión ineficaz de la crisis económica, denunciando la connivencia de los gobiernos con las élites financieras responsables de la crisis a costa de la ciudadanía. No sólo en Europa, también en EEUU, distintos movimientos que han conectado en red en el ciberespacio han sido grandes agentes en la movilización social y el cambio<sup>2</sup> en la última década (Castells, 2012:21). Uno de los movimientos más impactantes en nuestro país han sido las plataformas de afectadas por las hipotecas. Cuyo funcionamiento, formación, valores y perspectivas de cambio ha impactado de forma importante en el conjunto de la sociedad. Para muchas vidas desahuciadas dicha experiencia ha supuesto una marea de esperanza.

Distintos autores han reconocido que el estudio de los efectos de la movilización de un movimiento social está muy descuidado (Tilly, 1998: 37; Giugni, 1999:XV). En este sentido, se ha analizado más los efectos de las estructuras sociales sobre los movimientos que no a la inversa. Lo que nos interesa en esta investigación es resaltar los efectos del movimiento sobre sus activistas, y de éstas sobre el movimiento más que sobre las estructuras políticas, culturales o judiciales.

Conocer los cambios que ha supuesto para las participantes de la investigación su experiencia en la PAH. Estas huellas nos hablarán del proceso de empoderamiento de las activistas y, de qué tiene que ver este movimiento con la participación de las mujeres.

---

<sup>2</sup> Este cambio social del que hablamos es un cambio transformador, esto es, lo que distintos autores Nisbert (1976), Giddens (1995) (en Aguilar, 2001) han señalado como una sucesión de diferencias significativas en el tiempo de una realidad social que es transformada.

## **2. LAS MUJERES, RELATO DE UNA AUSENCIA Y RECLAMO DE UNA PRESENCIA**

La sociología desde sus inicios ha sido una disciplina androcéntrica. Según Alcañiz (2010:27) ha sido así hasta los años sesenta y setenta del siglo pasado. Hasta entonces, la invisibilidad de las mujeres ha sido absoluta desde el punto de vista del sujeto y el objeto.

El entramado científico -desde las fundamentaciones teóricas hasta las técnicas de investigación- es una manifestación más de la dominación masculina de nuestras sociedades.

Mientras, el feminismo en sus distintas vertientes, forma parte de las corrientes críticas que permiten reflexionar y (re)conocer desde la ética, de forma horizontal y en movimiento, esto es, con vocación de transformación social sobre la realidad compleja, diversa y cambiante en la que (sobre)vivimos. Por tanto, uno de los objetivos de los feminismos es (re)pensar un marco y una metodología acorde con sus principios de igualdad, equidad y democracia.

Desde hace varias décadas, las feministas académicas tienen un debate en torno a la tensión entre teoría feminista o perspectiva de género. Sin pretensión de incurrir en ese debate, esta investigación se nutre de un marco feminista lejano del positivismo y su presunción de neutralidad. Así como, de la urgencia de separar sujeto-objeto, no tomando a las mujeres como datos ni como fuentes de información ni como objetos de investigación. Consideramos a éstas, interlocutoras que van a resignificar la huella esencial de sus vivencias y experiencias en su andadura por la PAH-Valencia.

Las estructuras de opresión no lo determinan todo, y pese a que las mujeres tenemos una mochila grande que (re)pensar, también desarrollamos una agencia que nos acompaña a (re)interpretar el mundo social, a cómo nos relacionamos en él y, a cómo lo transformamos. (Re)conocer su impronta nos sugiere plantear una investigación lo más horizontal, cuidadosa y participativa posible, con una praxis ética y recíproca para seguir caminando en la (de)construcción de las (de)igualdades. Una forma de poner en valor la vida común que alientan las mujeres en cualquier espacio que respiran. Y también, un ejercicio de reflexión para consigo mismas, para que su experiencia corporal se conecte con lo vivido.

### 3. ECOLOGÍA DE SABERES<sup>3</sup>: LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN COMO CIENCIA

Históricamente, la epistemología dominante ha negado las prácticas de conocimiento que contrariasen los intereses a los que servía. Lo que en palabras de Santos (1998:208) se conoce por epistemicidio. Bajo el pretexto de la misión colonizadora se ha perdido mucha experiencia social y la reducción de la diversidad epistemológica. En este sentido, la universidad es para dicho autor parte del vasto aparato institucional que ha apoyado la exclusividad del conocimiento válido de la ciencia, imposibilitando un diálogo entre la ciencia y el resto de saberes. Por lo tanto, desde nuestra óptica compartimos la urgente necesidad de procurar alternativas ante el marco de dominación de un sistema capitalista y patriarcal que viene mercantilizando y perturbando cualquier dimensión de la vida colectiva.

La investigación que planteamos bebe también de la fuente de las *epistemologías del Sur*<sup>4</sup>, de manera metafórica habla de las intervenciones que denuncian la supresión de los saberes que no responden a los intereses de un saber etnocentrista y androcentrista, poniendo en valor a los saberes que se investigan en condiciones de diálogo horizontal.

Toda experiencia social produce y reproduce conocimiento y, éste lo conforman las prácticas, sus agentes sociales y la estructura en la que accionan. La experiencia emerge en el marco de una continua interacción entre las personas y el entorno; lo que nos constituye tanto a las personas como al objeto de investigación. De ahí que nuestra investigación sea participativa y para la acción. Por un lado, su apuesta por la generación de conocimiento a través de la acción y sus experiencias enmarcadas en un contexto, por otro, la democracia participativa como método y fin.

---

<sup>3</sup> Concepto que utiliza Boaventura de Sousa Santos en el 2006 en su libro *La gramática del tiempo. Por una nueva cultura política* (Santos, 2010). Haciendo alusión a las intervenciones sociales que se realizan desde el diálogo y la horizontalidad.

<sup>4</sup> Concepto formulado por primera vez por Boaventura de Sousa de Santos en 1995 (Meneses y Santos, 2014) y reelaborado posteriormente en varias publicaciones. La concepción del Sur no solo hace referencia a los desafíos de una episteme que repare los daños e impactos del capitalismo en su relación colonial con el mundo, sino también, del interior del Norte geográfico, clases, grupos sociales amplios: trabajadorxs, mujeres, etc.

#### **4. CONTEXTO: BURBUJA INMOBILIARIA, CRISIS Y LA CONSTRUCCIÓN DE CONTRA HEGEMONÍA.**

Uno de los economistas más brillantes e influyentes del siglo XX, John Kenneth Galbraith, con gran trayectoria en el análisis de las burbujas especulativas<sup>5</sup> y de las principales estafas financieras de los últimos siglos, señala que hacía unos cuantos años que el Banco de España, y otros organismos internacionales como la OCDE, por ejemplo, ya avisaban de que el precio de la vivienda estaba sobrevalorado en un 30% (Galbraith, 2011:11). Para dicho autor, los agentes responsables de la burbuja han sido la inmobiliarias, los gobiernos que la alimentaron, los bancos con su financiación imprudente y la ciudadanía dispuestos a pagar cualquier precio. Sin duda alguna, la economía capitalista se caracteriza por recurrentes episodios de especulación. Ya sea en forma de billetes, de bancos, valores, propiedades inmobiliarias, obras de arte u otros objetos. Ahora tocaba especular con la vivienda.

En situaciones de crisis económica y política decía Gramsci, las clases subordinadas construyen *contrahegemonía* en la defensa y acción colectiva para hacer frente a los daños colaterales de dicha crisis: las plataforma de afectadas por las hipotecas. En el mismo sentido apunta Castells (2012:209): los movimientos sociales han sido, y siguen siendo, las apalancas del cambio social. Normalmente surgen de una crisis en las condiciones de vida que hace que la mayoría de la gente le resulte insoportable el día a día.

La PAH es un novísimo movimiento social que surge en Barcelona en el año 2009 y, que va extendiéndose en forma de nodos locales paulatinamente no solo por todo el Estado Español, sino que es referente en otros países. Entre sus objetivos se encuentra: desvelar la gran estafa inmobiliaria, denunciar la vulneración del derecho a la vivienda, señalar a las responsables de dicha situación, así como ofrecer acompañamiento a personas afectadas para la defensa efectiva del derecho a la vivienda. Como movimiento social funciona de forma horizontal, asamblearia, autónoma pero interdependiente a otras PAH's locales y autonómicas, y su propósito es empoderar a la ciudadanía para dar una salida colectiva a la estafa hipotecaria, exigiendo justicia, reparación y verdad. Está implantada a lo largo de todo el territorio español e intenta generar PAH locales con el objetivo de articular un mayor músculo por parte del movimiento y mayor cercanía al conjunto de las personas afectadas.

---

<sup>5</sup> Desde el crash de los tulipanes de 1630, los inmuebles en Florida, el oro en Luisiana, el crash de 1929 o el de 1987, crisis en las que según el autor, volvemos a caer en los errores de siempre.

En concreto la PAH-Valencia objeto de nuestra investigación, nace como tercera PAH en ámbito estatal –tras la de Barcelona y Murcia- a principios de 2011, antes que estallara el fenómeno del 15M. Actualmente, es un espacio conformado por activistas solidarias y muchas afectadas que van sumándose al día a día. Informar, asesorar y formar a las personas en situación hipotecaria, abrir ventanas de negociación e interlocución con las entidades bancarias y administraciones públicas, desarrollar campañas como el Stop Desahucios o los escraches son entre otras, algunas de las actividades que desarrollan, alcanzando grandes cuotas de apoyo de la opinión pública. Tanto en su propuesta de ILP años atrás como cualquier otra campaña, suelen tejer redes de acompañamiento y lucha con otros movimientos sociales, el 15-M, lxs iaixs flautas, organizaciones sociales, sindicales, culturales, políticas, etc. Otro tipo de redes que han generado es con psicólogas y psicólogos sin fronteras y trabajadoras sociales, para empoderar y abrazar a las personas afectadas y mejorar sus herramientas de lucha.

## 5. METODOLOGÍA: OTRAS FORMAS DE (RE)CONOCER

En el diálogo entre la teoría y la metodología y, su búsqueda por producir un marco de interpretación de la realidad alternativo al dominante, la perspectiva feminista ha sido imaginativa a la hora de (re)pensar la teoría de la ciencia y sus relaciones entre el conocimiento y el poder. Además, haciéndolo desde la perspectiva que plantea Harding (1996), los mejores estudios feministas trascienden la innovación en la definición del objeto de estudio, insistiendo en que la investigación debe situarse en el mismo plano crítico que el objeto explícito de estudio.

La metodología elegida interpela al conocimiento garantizando un diálogo horizontal. Así el texto que construyamos será una elaboración colectiva en una ida y vuelta que registra los cambios de interpretación que en este diálogo y proceso de (re)significar la experiencia va dándose con las sujetas participantes. Nada que ver con un proceso unilateral. Las participantes de la investigación también reciben algo a cambio, garantizando así uno de los principios fundamentales de la ética feminista: la reciprocidad. A través de la metodología de la narración colaborativa se transforma la relación entre la investigadora y las sujetas participantes, todas construyen conocimiento y se transforman.

Haraway (1991:39) reivindica la *parcialidad y responsabilidad* como cimientos de la investigación feminista. De este modo, la verdadera noción de un conoci-

miento objetivo es ser parcial, específico y particular. La objetividad se hace posible desde un lugar situado y siendo reflexivas desde la posición que ocupamos. Y se conforma por una multiplicidad de conocimientos derivados de múltiples posiciones localizadas.

A través del conocimiento narrativo construido a partir de experiencias vividas y de los significados creados, es posible comprender la ambigüedad y complejidad de las vidas humanas, así como retar las visiones tradicionales de verdad, realidad y conocimiento. El conocimiento entendido así apunta a la parcialidad, la localización, la precariedad y la multiplicidad de voces, perspectivas, realidades y significados (Haraway, 1991). Así, vamos a poder recoger de primera mano de las sujetas protagonistas de la investigación su propia narrativa contra-hegemónica en la que se visibiliza su imaginario y prácticas liberadoras.

No pretendemos ni una generalización ni una respuesta homogénea al fenómeno observado, sino acercarnos a una de las posiciones del mismo –antes nunca explorado– que nos permita *difractar*<sup>6</sup> y ampliar el conocimiento del mismo. De este modo, los conocimientos situados apelan a la producción de un conocimiento crítico que, a partir de conexiones parciales, tenga efectos en la construcción de mundos menos definidos por los ejes de dominación.

Partiendo de ese conocimiento situado nos apoyamos en las producciones narrativas para (re)conocer, con apoyo de los círculos de empoderamiento, el proceso que han vivido las participantes de la investigación. Esta técnica metodológica, que fue desarrollada por Balasch y Montenegro, consiste en comprender el fenómeno investigado con la producción conjunta de las participantes y la investigadora. Interpelamos a las sujetas de la investigación con el objetivo de producir un texto del que serán explícitamente autoras, en tanto que construirán con la investigadora el contenido de la producción y cómo debe expresarse. En definitiva, un trabajo conjunto donde participantes e investigadora son coautoras en una práctica articulada con otras compañeras sociales diferentes, pero vinculadas (Haraway 1992:138).

## A) SESIONES

Presentamos la investigación a grandes rasgos con la “interna” de la PAH donde se reúne las personas que llevan la carga de trabajo. A continuación, tratamos

---

<sup>6</sup> Reconocer que cuando conocemos lo hacemos a través de nosotras mismas y, por lo tanto, sentimos una realidad parcial y contextual.

de seleccionar con las activistas de la PAH-Valencia las sujetas de la investigación. Antes de iniciar las sesiones grupales, realizamos una entrevista abierta a cada una. Después empezamos con las dos sesiones. En la primera sesión, recordamos los fundamentos teóricos, el procedimiento y el uso ético y político que pretende desplegar esta investigación.

Para comenzar con las sesiones, nos dotamos de un guion previo que habla de los distintos elementos que queremos reflexionar, a través de un esquema metodológico que habla de los *círculos de empoderamiento*<sup>7</sup>. Dichas sesiones las desarrollamos en forma de diálogo, donde la investigación participa en igualdad de condiciones, poniendo de nuestra parte en la construcción de la narrativa. No seguimos una transcripción lineal como sucede en el modelo de las entrevistas, sino que elaboraremos un relato con sentido narrativo. De este modo, la investigadora y las participantes producen interpretaciones que son los datos (Díaz, 2002). Para ello primero hacemos selección de las palabras que nos resulten más significativas, para pasar a dar una estructura coherente con un estilo claro que facilite la lectura. Conformado el primer borrador se lo enviamos a las participantes para que aporten lo que crean conveniente. El texto entrará en una ida y vuelta hasta que el proceso finaliza. Y después de diversos añadidos, correcciones y aclaraciones se alcanza la finalización del bucle con la aceptación expresa de la participante de que la narración muestra su visión sobre el fenómeno (Balasch y Montenegro 2003:44).

## B) TRATAMIENTO DE LAS PRODUCCIONES NARRATIVAS

Tras recoger el conjunto de narrativas de las distintas participantes, ya argumentadas y reflexionadas sobre el fenómeno estudiado, utilizamos ese conjunto de narrativas, considerándolas puntos teóricos de partida. Lo que vamos a intentar es realizar una conexión con las distintas posiciones de las participantes que permiten cambiar y ampliar su comprensión del fenómeno a partir de una narrativa propia.

Buscaremos los elementos comunes y divergentes entre las narrativas que hemos producido con entrevistas abiertas y sesiones, que junto con el contexto social y político y, el apoyo de otros materiales bibliográficos, y nuestra propia perspectiva, nos facilitará construir el relato de las mujeres en la PAH-Valencia,

<sup>7</sup> Siguiendo a la guía metodológica [http://www.dhl.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0251/proceso\\_empoderamiento\\_mujeres\\_CFD.pdf](http://www.dhl.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0251/proceso_empoderamiento_mujeres_CFD.pdf)

el impacto de sus experiencias y vivencias. Junto con los círculos del empoderamiento podremos ver qué forma ha tomado éste, desde los propios significados de las participantes.

### **C) HABITAR LAS INCOMODIDADES**

Es preciso subrayar la necesidad de poner en práctica la *reflexividad* como apuesta por politizar las metodologías feministas, a la vez que se vindica la ética de la incomodidad como una herramienta indispensable para habitar los espacios fronterizos entre activismo e investigación. Esto es, es importante tanto el “qué” investigamos como el “cómo” lo hacemos.

Se trata de rescatar la incidencia de los efectos de la investigación en la investigadora, a la vez que se desactiva las relaciones desiguales de poder durante la investigación, repensando y cuestionando los conocimientos adquiridos ya per se. En este sentido, durante las sesiones vimos lo importante que era que la investigadora conociera el espacio y a sus participantes, para intentar neutralizar las relaciones de poder que pudieran limitar una elaboración colectiva. Se intentó que los distintos ritmos de cada una, no interfiriesen en las otras, se explicó que era importante que nos escucháramos todas, y que para ello, las que tienen más facilidad para intervenir debían no frenar la participación de las otras compañeras. En general, relaciones de poder sobre alguien se detectaron en varias ocasiones pero, atentas pudimos corregirlo sobre la marcha.

Es cierto que, en los momentos de más intensidad emocional, resultó un poco incomodo gestionar las situaciones. Desde la posición ética y política que queríamos habitar, nos planteó la tesitura de si priorizar el rol de investigadora o rol de compañera. Decidimos, no pensar en términos binarios y, actuamos aplicando ambos roles a la vez en una sucesión temporal. No obstante, esta incomodidad nos planteó la reflexión de si hubiera sido mejor tener en el proceso un acompañamiento en la propia investigación, esto es, dos manos más para abordar estas situaciones.

### **D) MOVERSE EN LA INCERTIDUMBRE**

El mayor de los desasosiegos que partía desde la investigación, es el temor a cierto rechazo en el planteamiento feminista de la investigación por parte de sus participantes. La investigadora fue una de las impulsoras de la PAH-Valencia,

y desde una posición de “no afectada”, durante los primeros años de la misma construimos un espacio de lucha que consideraba la interseccionalidad de varias opresiones, en este caso la del género también. Desde que hace año y medio la participación de la investigadora no es tan activa, el papel jugado en los últimos tiempos es la de ser acompañante desde la distancia. Conscientes de los ritmos distintos de concienciación y politización, nos aterraba la idea de saber que la práctica activista interseccional no está tan arraigada en la praxis cotidiana de la PAH. Pero ha sido una incertidumbre bloqueada, porque las participantes se han sentido parte constantemente en la investigación, y el hecho de compartirlo todo, ha servido para que nos retroalimentemos mutuamente, posibilitando una posición abierta de las sujetas. Las dinámicas enfocadas a reflexionar sobre cuestiones que afectan a las mujeres, que intercalábamos entre sesión y sesión, han sido recibidas por las participantes de forma muy satisfactoria, y de alguna forma ha ayudado para ayudarles a entender la necesidad de la conexión consigo mismas para poder expresar desde el yo racional pero también emocional.

Moverse en la incertidumbre es abrirse a lo indeterminado y asumir el desconcierto (Ibañez, 2014). Es mi primera investigación, lo que nos sitúa en un “no saber” o mejor “mucho por saber”, forzarnos a cuestionar y problematizar nuestro objeto de estudio abriendo la posibilidad de conectar las implicaciones que tienen nuestros actos o decisiones, para que se pueda desarrollar nuevas comprensiones. Conscientes de ello, hemos sido precavidas para no estar ni muy pasivas ni muy activas en las sesiones. Sin duda alguna, fue difícil durante las sesiones intentar que las participantes se ciñeran al guion. Necesitan seguir poniendo palabras a sus vidas, y éstas cargadas de emociones nos dificultó ceñirnos a lo previsto. No obstante, de forma natural transmitieron su proceso de empoderamiento de igual forma, sin el guion preestablecido.

## E) CÍRCULOS DE EMPODERAMIENTO

Partimos de una guía metodológica que facilita como construir indicadores de empoderamiento en relación con las realidades locales, para conocer el proceso de empoderamiento en función de lo vivido y del contexto local<sup>8</sup>.

Construimos indicadores específicos que se trabajan desde las epistemologías del Sur, y que nos posibiliten medir el empoderamiento, para valorar que tienen de congruencia con los significados propios de las participantes. Descubrir las di-

<sup>8</sup> Sin duda alguna, existen otros niveles como el meso y el macro interesantes de explorar pero no es el objeto de esta investigación.

námicas específicas que ponen en práctica las mujeres de la PAH-Valencia, cuáles son sus lógicas de actuación, que estrategias practican para desarrollar su poder, esto es, su empoderamiento tanto individual como colectivo.

Por tanto, el enfoque del empoderamiento se hace por una lado, en relación con la capacidad de cambio personal, y por otro, en relación con el cambio político y social. Aunque en nuestra intervención sólo nos hemos centrado a nivel individual.

Sirviéndonos del enfoque AURA<sup>9</sup> describimos los componentes del poder y la propia dinámica del proceso de empoderamiento, a partir de la información que hemos construido con las sujetas en las entrevistas abiertas y las sesiones. En los círculos de empoderamiento podemos observar los cambios producidos a nivel individual.

## **6. PRINCIPALES RESULTADOS: EXPERIENCIAS QUE DAN VIDA**

Las activistas de la PAH-Valencia han vivido una serie de experiencias y vivencias que han conformado su proceso de empoderamiento. Expresan cómo les ha cambiado la vida, y señalan que las mujeres han liderado en la mayoría de las veces, los procesos de lucha frente a las entidades bancarias.

Encontrarse por las calles valencianas con una vida desahuciada desde el crash inmobiliario y económico no es tarea difícil. Lo singular es poder conocer a mujeres que han pasado de estar muertas en vida a convertirse en heroínas anónimas. Este es el calvario o renacer de todas las afectadas por la hipotecas de Valencia que deciden rescatar(se). El *Sí Se Puede* ha supuesto muchos cambios en sus vidas, ha sido una experiencia de las que deja una huella imborrable, un aliento esperanzador, un cambio transformador.

En su reciente quinto aniversario, la PAH-Valencia transita el mismo camino. Un equipo humano que se va renovando con el tiempo del que forman parte siempre mayoritariamente las mujeres, acoge cada quince días a un sinfín de personas desbordadas completamente. No es que no puedan hacer frente a un préstamo hipotecario, es que no pueden ni levantarse. Les falta el aire para comunicarse con sus redes afectivas, se sienten sin fuerzas para encontrar una salida. Son muchos los meses ya, que cualquier entidad bancaria lleva maltratándoles

---

<sup>9</sup> Auto refuerzo Acompañado AURA, Guía Metodológica, ATOL, Leuven, 2002.

desde que no pueden hacer frente al préstamo por causas objetivas: paro, disminución de ingresos, etc. No es que no se atrevan a imaginar una salida, es que llevan tiempo robándoles el derecho a soñar. Se sienten solas, vacías, culpables y perdidas. Ni bancos ni administraciones públicas, nadie les invita a coger fuerzas y tirar para adelante, nadie les trata con humanidad. Los problemas hipotecarios han hecho mella en su red familiar, a casi todas las participantes, tanta incertidumbre y desasosiego les ha costado su vínculo relacional con su pareja o, con algún otra miembro familiar, aunque algunos se han recompuesto con el tiempo. Solo una de ellas sigue compartiendo la dura realidad con su compañero, pero será la enfermedad la que les separe. Al resto las han dejado solas frente a su entidad bancaria. Frustradas y agotadas piensan en quitarse la vida.

En la sociedad opulenta, en la sociedad de la decepción o del capitalismo funereal, los fuegucitos de resistencia encarnadas en las PAH hacen que las personas estafadas por la praxis criminal de las entidades bancarias no estén solas. Distintas causas azarosas hicieron posible que estas mujeres pudieran contactar con este espacio de lucha y empoderamiento. A partir de aquí, ellas mismas escribieron su propia historia, siendo acompañadas en sus procesos hipotecarios, hasta tomar conciencia de que ellas debían de ser las protagonistas que dieran vida a tantas desahuciadas.

Y este es su día a día, se han convertido en responsables de negociación, agitación e interlocución con las entidades que meses atrás las habían sumergido en un mar sin sentidos. Algunas de ellas, a falta aún de resolver sus situaciones personales con su procedimiento, se vuelcan en empoderar a las personas afectadas de sus grupos. Y lo hacen, como llevan tiempo en su vida haciéndolo, a través del cuidado. Así lo cuentan, *“los primeros contactos con las afectadas hacemos que se ríen, que se desahoguen disfrutando, arrancándoles una sonrisa, después ya nos metemos con los procedimientos en sí”*. No saben si todas resolverán su situación personal, pero unas a otras se animan, y saben que no están solas. Además, expresan que han encontrado su lugar, sólo un par de ellas habían tenido en sus mochilas experiencias de lucha, una de ellas de la época del franquismo, y hasta entonces no había vuelto a la calle, de donde dice *“que nadie le va a mover ya de ahí. Es mi lugar. De la calle nadie me saca”*.

Se sienten *“poderosas”* desde su paso por la PAH. Ya no se inclinan, ni ante la entidad bancaria, ni en el trabajo ni en ningún sitio. Tampoco, ante los afectados o compañeros que puedan tratarlas con falta de corresponsabilidad horizontal. Cuando ha habido casos, se han apoyado unas a otras, desde que

tomaron conciencia que ningún ser humano o entidad tiene el derecho a subordinarlas. Ha habido algún caso de actitudes machistas nos cuenta una participante *“y sentí que no se cortaron de raíz esas actitudes, pero hemos acabado hablando del tema, de que hay hombres que se sienten por encima de las mujeres, pero hemos erradicado esas actitudes”*. No obstante, *“hay hombres que han dejado de pensar así, aunque hay algunos que lo siguen pensando, lo llevan en la sangre”*.

Sus recursos económicos han cambiado. No es que todas hayan encontrado trabajo, pero por un lado, han resuelto satisfactoriamente parte de sus procedimientos, consiguiendo las condonaciones de sus deudas, pudiendo empezar de nuevo y, por otro, han aprendido que hay que trabajar para vivir y no vivir para trabajar. Necesitan su espacio de lucha, su tiempo para sentirse fuertes, útiles, *“cualquier abrazo de cualquier afectada me devuelve la vida”*. Este sentimiento además se transmite: *“mamá, cuando vienes de la PAH vienes con una cara distinta, no te la dejes”*.

Del mismo modo, sus recursos humanos han sido transformados. Antes de su participación en la PAH no tenían autoestima y, prácticamente todas ellas habían pensado en el suicidio *“llegué a pensar en quitarme la vida, y que el seguro pagaría las deudas, pero la niña encontró la carta y me pidió por favor que lo deje”*; en el mismo sentido otra compañera expresa que *“la situación de mi hermana fue lo peor para mí y lo que hizo que yo luche. Por ejemplo mi hermana ante la desesperación quiso suicidarse, y llegamos a su casa justo para poder llevarla al hospital y salvarla, se había tomado pastillas.”*

Con su experiencia en la plataforma pasan a sentirse totalmente plenas: *“Ni yo me reconozco como cambie desde antes de estar en la PAH a como estoy ahora”*.

Han aprendido a organizarse, a trabajar en red y, sobre todo, a ser conscientes de quienes son los responsables de la estafa hipotecaria. Sus conocimientos, se han impulsado en muchos campos, por ejemplo, cuentan la anécdota de que las llaman *“abogadillas”* (...) *“No iba a imaginar nunca que pudiera hablar tanto tiempo seguido en las asambleas”*. Algunas se han politizado tanto que acuden *“a todo lo que puedo”* en la calle.

Sus habilidades y destrezas se han intensificado durante su activismo, y ahora se encuentran acompañando y empoderando a otras afectadas, como en su día les sucedió a ellas. Una cadena de solidaridad y sororidad embriaga su sentido colectivo, *“si nos tocan a una, nos tocan a todas”*.

Del mismo modo, es latente también la huella que las mujeres han dejado en este movimiento: un espacio de lucha a la vez que de cuidados, entender el poder desde la horizontalidad, la rotatividad, el trabajo en red, etc. No hay ninguna señal de valores jerárquicos o subordinación, y en última instancia, se abordan. No existe una diferenciación de tareas por género, incluso en momentos con tensiones con la policía las mujeres están en primera fila *“junto con las iaías flautas”*.

Para todas ellas, el papel de las mujeres ha sido y es *“importante”, “fundamental”*, porque *“las mujeres mueven el mundo”*. Resaltan que *“las mujeres lideran los procesos de ejecución hipotecaria”*. En este sentido otra participante señala que lo nota más sobre todo en edades *“más alta la edad la batuta la llevan ellos, pero solo en caso de ser más mayores, donde ellas son más sumisas. Y con la gente más joven es al revés (...) se empoderan ellas más”*. Otra participante señala que *“lo que notamos también es que vienen más las mujeres”*. En el caso de nuestras participantes, todas ellas han sido las protagonistas en sus procesos, todas: *“yo intentaba salir adelante (...) y él tirado en el sillón”*.

Son muchos los significados que para las mujeres ha tenido su experiencia en la PAH, un intenso proceso de empoderamiento y un sentimiento de arraigo intenso: *“La PAH es más que un movimiento social, es la única familia que eliges, yo he elegido a ella, a ella, ... es muy diferente”*.

Otra participante añade que *“llega un momento que te olvidas de tu caso, y te centras en ayudar a los demás (...) todo lo que hago en la PAH me llena” (...)* *“la energía es ver como hay gente en todos los rincones de España luchando como tú... es muy grande”*; *“(...) no se puede entender si no lo has vivido”*.

El *Sí Se Puede* ha supuesto para ellas *“volver a nacer”, “enfrentarte a cosas que nunca en la vida hubieras imaginado que podrías hacer. Cada vez que se dice Sí Se Puede, nos recorre todo el cuerpo, tiene un significado muy grande (...) en estos momentos significa todo en nuestras vidas”*. En el mismo sentido otra participante señala que:

*“el sí se puede lo hemos aprendido aquí (...) ahora sí se puede todo. Desde que estoy en la PAH me siento poderosa (...) En mi trabajo me tienen miedo, porque cualquier día salgo con la pancarta. Mi encargado me dice: ‘es que tía te has hecho reivindicativa de todo’. Si no me parece bien ya no me vas a timar (...) ahora me va a timar solo mi hija y si me dejo (...) a lo mejor voy muy sobrada por la vida pero es el Sí Se Puede el que me han enseñado, ellas<sup>10</sup> (...) ella es la única que me ha dado*

10 En alusión a sus compañeras de la PAH-Valencia.

*seguridad (...) lo que me ha dado en este poco tiempo no lo había tenido con nadie desde hace mucho tiempo (...) es un poderío que te hace no sentirte sola”.*

Otra participante expresa “*no es solo una palabra, sino que si se puede ir con la cabeza bien alta. Aprender a defender mis derechos (...) es intentar abrazar a otra persona que se encuentra en una situación difícil (...) unirte con más gente, buscar salidas, luchar, empoderarse”.*

Las participantes declaran encontrarse antes de su experiencia en la PAH con un estado anímico deplorable, con un colapso emocional que les impide actuar, sin saber como afrontar su vida -después de haber exprimido a las redes familiares y de amistad, o de descubrir que las administraciones te dejan sola sin ninguna solución-. Esa es la primera intervención de la PAH, recuperar la autoestima perdida por el maltrato de las entidades financieras y la culpabilización del discurso oficial: “*has vivido por encima de tus posibilidades*”. El sentimiento de culpa está muy enquistado. Dar la cara como afectada es reconocer que tu proyecto vital ha fracasado a los ojos del mundo externo. En la sociedad de la opulencia, desenmascararse como afectada está fuertemente penalizado, se te estigma ante la más mínima debilidad. En la PAH dejan de ser un expediente, una peonza en la burocracia de la administración o un simple fracasado. En la PAH se conquista el lado humano. Se (de)construye la victimización para pasar al empoderamiento. Las afectadas pasan de ser pasivas, estar paralizadas, resignadas y con miedo a sentir una alternativa, un aliento de esperanza, un impulso por escribir de nuevo un futuro. Descubren un espacio horizontal donde, su historia importa, donde se reconocen de iguales a iguales, donde se construyen relaciones humanas, no alienadas ni cosificadas. Se produce un arraigo, una pertenencia, con un objetivo claro y común, acabar con una ley injusta y un mercado inmobiliario que hace de un bien de primera necesidad, una mercancía más. Retoman el devenir de sus vidas, conectan con las emociones, se forman, comparten y aprenden. Toman responsabilidades que son ajenas a sus proyectos de vida de hace un tiempo. Transforman el paradigma de la individualización a un sentir colectivo, transformador. Rompen con la forma de vida anclada en la inseguridad, la de una vida sin derechos que es el objetivo según Monereo (en Llopis, 2015: 24) que se persigue con las políticas neoliberales.

No es sólo su lucha individual, es la de todas las compañeras con las que coinciden varias veces a la semana en reuniones, asambleas, concentraciones, manifestaciones, negociaciones. Son protagonistas de una historia colectiva, y se insertan en una micro comunidad distinta a la que vivían. El trabajo en comunidad

confiere una dimensión colectiva y estructural al fenómeno, la cárcel del aislamiento y el sentimiento de culpa se resquebrajan. Hasta que se pierde el miedo.

Es notorio que las mujeres han cambiado, al igual que ha cambiado la sociedad. Con esta investigación hemos apuntado en parte, desde un conocimiento situado, como percibir una pequeña parte de esos cambios transformadores. No se han localizado barreras importantes por género en la participación en la PAH, pero eso requerirá un estudio más sesudo de *micro machismos*.

## 7. CONCLUSIÓN

Entre la desolación y la dignidad existe un puente de conexión que se forja a través de la organización. Y esto es así, porque es imposible salir de la exclusión social o parar un desahucio en completa soledad. Asumir la desigualdad como natural es situarnos en la individualización. Sin embargo, las personas que se encuentran sin fuerza para levantarse y se rebelan, apelan a lo colectivo. Cambiar la cartografía de las miradas, sentirnos parte de lo colectivo es alentar un futuro sin dominios. Ese proceso de empoderamiento de las afectadas ha supuesto un impacto en el imaginario colectivo.

La era del híper consumo de viviendas ha modificado la vida de muchas personas. Las que han decidido acceder al acompañamiento del empoderamiento, han roto con el esquema del consumo transformando sus vivencias para *hacer de lo imposible lo posible*: han construido una identidad colectiva; han contestado la violencia hipotecaria con pequeñas victorias frente a las grandes élites del país; han (re)significado el proceso de individualización por la comunidad; han desvelado las tácticas torticeras de entidades bancarias; han sido creativas vindicando sus derechos habitacionales; han reconsiderado la praxis de una democracia de bajísima intensidad; han construido un movimiento coherente a su praxis política, horizontal, diversa, colaborativa y comprometida, donde las mujeres han sido respetadas y escuchadas, de ahí la fortaleza de sus valores; han interpelado al discurso del régimen: “*la gente ha vivido por encima de sus posibilidades*” con “*este banco, engaña y estafa a la gente*”; han compartido lo que es un activismo de cuidados.

Hacer un paréntesis en el día a día de la lucha, siempre es necesario para tomar consciencia de la fuerza y debilidades. El encuentro ha posibilitado desnudarse, tejer más complicidades como colectivo de mujeres y recuperar la

memoria colectiva, la capacidad de sentir y disfrutar del *empoderamiento*, de reflexionar conjuntamente, de romper con los silencios y experiencias vinculadas a las opresiones.

Existe una invisibilización de las mujeres a lo largo de la historia de la humanidad. Ellas han dejado una huella siempre en los avances sociales y políticos de nuestro mundo. Actualmente, muchísimas mujeres en todo el Estado español han sido grandes lideresas en sus procedimientos hipotecarios, en los suyos y en el de otras personas.

En esta investigación-acción participativa, hemos podido experimentar lo importante que es recuperar y sanar la memoria colectiva a través de espacios de lucha y empoderamiento. Re(conocer) como pese a la situación desoladora, muchas mujeres han puesto en el centro de sus vidas rescatar(se), pasando de la soledad, el miedo y la desesperación, a forjar el sentimiento de la colectividad, a atreverse a abrazar otros valores y sentidos en su defensa hipotecaria.

La historia de las activistas de la PAH-Valencia es una historia de alianzas, rebeldía y complicidades entre mujeres desconocidas que han transformado el imaginario colectivo. Pasando del paradigma de *“tanto tienes, tanto vales”*, *leitmotiv* de una sociedad individualista y apoyada en el éxito personal a costa de lo que sea y de quien sea a, sentirse *poderosas* y corresponsables de un colectivo que defiende los DDHH y conquistan la esperanza, con el *Sí Se Puede!*

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUILAR, S. (2001) *Orden y desorden. Manual de estructura y cambio de las sociedades*, Barcelona, Hacer, 135-147; 219-240.
- ALCAÑIZ, M. (2010) *Cambios y continuidades en las mujeres*, Barcelona, Icaria.
- CASTELLS, M. (2016) *De la crisis económica a la crisis política. Una mirada crítica*, Barcelona, Librosdevanguardia.
- (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid, Alianza Editorial.
- COLAU, A. y ALEMANY, A. (2013) *¡Sí se puede!*, Barcelona, Destino.
- DIAZ, C. (2002) *Conversational heuristic as a reflexive method for feminist research*, *International Review of Sociology*, 12, (2), 249-255.
- GIUGNI, M. (1999) *How Social Movements Matter: past research, present problems, future developments*. En GIUGNI, M, McADAM, D. y TILLY, CH. (eds.) *How Social Movements Matter*, University of Minnesota Press, 1999, Cap. XV.
- GREENWOOD, D.J. y LEVIN, M. (2012). La reforma de las ciencias sociales y de las universidades a través de la investigación-acción. En: DENZIN, N. y LINCOLN, Y. *Paradigmas y perspectivas en disputa*. VOL. I (pp. 117-154). Barcelona: Gedisa
- GALBRAITH, J. K. (2011) *Breve historia de la euforia financiera*, Barcelona, Ariel.
- GAME, A. y METCALFE, A. (2015) *Sociología apasionada*, Barcelona, UOC.
- HARDING, S. (1996) *Ciencia y feminismo*, Madrid, Morata.
- HARAWAY, D. (1991) *Ciencia cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza*, Madrid, 1991, Cátedra.
- (1992) *Las promesas de los monstruos: una política regeneradora para otros inapropiados/bles*, *Política y Sociedad*, 30, 121-163.
- IBAÑEZ, J. (2014) *El delirio del capitalismo*, Madrid, Catarata.
- LAGARDE, M. (2000) *Claves feministas para la autoestima de las mujeres*, Madrid, Horas y Horas.

- LLOPIS, E. (2015) *Gente precaria. La rebelión de los frigoríficos vacíos*, Murcia, Alfaqueque.
- MENESES, M.P y SANTOS, B.S (eds.) (2014) *Epistemologías del Sur (Perspectivas)*, Madrid, Akal.
- MIR, J y RENOM, M. (2014) *Revoluciones en femenino. Escenarios entre el siglo XVIII y la actualidad*, Barcelona, Icaria, 233-246.
- SANTOS, B.S. (1998) *La globalización del derecho: los nuevos caminos de la regulación y la emancipación*, Bogotá, ILSA-Universidad Nacional de Colombia.
- (2010) *Descolonizar el saber. Reinventar el poder*, Uruguay, Ediciones Trilce, 29-60.
- TILLY, C. (1998) Conflicto político y cambio social, en IBARRA, P. y TEJERINA, B. (eds): *Los movimientos sociales: transformaciones políticas y cambio cultural*, Madrid, Trotta, pp. 37

### **Enlaces Internet:**

- BALASCH, M. y MONTENEGRO, M. (2003) *Una propuesta metodológica desde la epistemología de los conocimientos situados: las producciones narrativas*, Encuentros en Psicología Social, Universidad Autónoma de Barcelona 1(3), 44-48. Recuperado:
- [http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/31561893/Balasch\\_M\\_Montenegro\\_M\\_2003\\_Una\\_propuesta\\_metodologica\\_desde\\_la\\_epistemologia\\_de\\_los\\_conocimientos\\_situados\\_Producciones\\_narrativas.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1495491460&Signature=B2e0607jpiCH75z2uMwboKj7%2B0o%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DUna\\_propuesta\\_metodologica\\_desde\\_la\\_epis.pdf](http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/31561893/Balasch_M_Montenegro_M_2003_Una_propuesta_metodologica_desde_la_epistemologia_de_los_conocimientos_situados_Producciones_narrativas.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1495491460&Signature=B2e0607jpiCH75z2uMwboKj7%2B0o%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DUna_propuesta_metodologica_desde_la_epis.pdf)
- CABRUJA, T. y IÑIGUEZ, L. y VÁZQUEZ, F. (2000) *Cómo construimos el mundo: relativismo, espacios de relación y narratividad*, *Análisi*, Quaderns de Comunicació i Cultura, 25, 61-94. Recuperado:
- <http://ddd.uab.cat/pub/analisi/02112175n25/02112175n25p61.pdf>

- CHARLIER, S. y CAUBERGS, L. (cords.) (2007) *El proceso de empoderamiento de las mujeres. Guía metodológica*. Comisión de mujeres y desarrollo, Bruselas. Recuperado: [http://www.dhl.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0251/proceso\\_empoderamiento\\_mujeres\\_CFD.pdf](http://www.dhl.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0251/proceso_empoderamiento_mujeres_CFD.pdf)
- GANDARIAS, I. (2014) *Habitar las incomodidades en investigaciones feministas y activistas desde una práctica reflexiva*, Athenea digital. Recuperado: <http://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/download/292061/380565>
- GANDARIAS, I. y GARCÍA, N. (2014) “Producciones narrativas: una propuesta metodológica para la investigación feminista”, en MENDIA, I. LUXÁN, M. LEGARRETA, M. GUZMÁN, G. ZIRION, I. y AZPIAZU, J. (eds.) *Otras formas de (re)conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista*. UPV/EHU Seminario Interdisciplinar de Metodología de Recerca feminista. Recuperado: [http://publicaciones.hegoa.ehu.es/assets/pdfs/329/Otras\\_formas\\_de\\_reconocer.pdf?1429005444](http://publicaciones.hegoa.ehu.es/assets/pdfs/329/Otras_formas_de_reconocer.pdf?1429005444)
- HERNÁNDEZ, J.A. y MARTÍNEZ, B. (2006) *Género, empoderamiento y movimientos sociales: la Unión Campesina Emiliano Zapata Vive, en la región Tepeaca-Tecamachalco, Puebla*. Región y Sociedad. Recuperado: <http://lanic.utexas.edu/project/etext/colson/36/4.pdf>
- MANGOT, LL. (2013) La Plataforma de Afectados por la Hipoteca. *De la crisis a la Estafa. Del Prozac al Empoderamiento*, CLIVATGE. Recuperado: <http://revistes.ub.edu/index.php/clivatge/article/download/10021/12890>

---

## ENVÍO Y ACEPTACIÓN DE ORIGINALES

Quienes estén interesados en hacer llegar sus originales a la revista *Quaderns de Ciències Socials* pueden remitir una copia de los mismos en formato electrónico a la dirección [juan.a.altes@uv.es](mailto:juan.a.altes@uv.es).

Los originales tendrán una extensión no superior a 25 páginas (fuente: arial o times new roman de 12 puntos; interlineado: 1,5) y deberán incluir un *abstract* y cinco palabras clave en castellano e inglés.

Todos los originales recibidos, una vez aceptados por el Consejo de Redacción, se remitirán a un experto del área de conocimiento, ajeno al consejo editorial. Su informe que recomendará la publicación (con o sin modificaciones previas a la misma) o no del trabajo tendrá en cuenta el interés y la novedad de la materia, así como su trascendencia práctica, y aspectos tales como la estructura, la bibliografía y el rigor científico del desarrollo y las conclusiones de los trabajos

El Consejo de Redacción, con base en estos informes, seleccionará los originales que compondrán cada número de la revista, notificándolo a los autores de los mismos.

Si en un plazo de seis meses desde el envío de un original no se ha procedido a notificar sobre su aceptación o rechazo el autor podrá disponer libremente del mismo.